

UNA MIRADA PLURAL A LA COMPETENCIA COMUNICATIVA EN EL PREGRADO

A PLURAL LOOK TO THE COMMUNICATIVE COMPETITION IN PRE-GRADE

M.Sc. Eglisneidis Videaux Ramírez,¹ CUM "Enrique Rodríguez-Loeches", Jagüey Grande,

Matanzas. Código Orcid: 0000-0002-3342-9247. eglisneidis.videaux@umcc.cu

M.Sc. Olga Lydia González Reyes² CUM "Enrique Rodríguez-Loeches", Jagüey Grande, Matanzas.

Código Orcid 0000-0001-5111-7792. olga.gonzalez@umcc.cu

M.Sc. Magaly Reyes Roldán³ Filial Municipal Pedro Betancourt, Pedro Betancourt, Matanzas.

Código Orcid: 0000-0002-0280-2803. magaly.reyes@umcc.cu

RESUMEN

Los estudiantes en pregrado necesitan continuar desarrollando habilidades en el dominio de la lengua materna, como medio esencial de comunicación y de cognición y como componente básico de la cultura y la identidad de un pueblo. El presente trabajo aborda razones significativas que ubican la competencia comunicativa como un fundamento teórico esencial de la formación lingüística. Se puntualizan aspectos relacionados con la lengua como macroeje curricular en el pregrado, a partir del papel de la escuela en la enseñanza y perfeccionamiento de los diversos usos sociales de la lengua materna y su ajuste a las actuales transformaciones de la universidad cubana.

Palabras claves: *competencia comunicativa; formación lingüística; pregrado*

Abstract

The students in pre-grade need to continue developing abilities in the dominion of the mother tongue like essential means, of communication and of cognition and like basic component of culture and the identity of a town. Present work, approach significant reasons that they locate the communicative competition like the linguistic formation's theoretic essential foundation. Go into detail to him aspects related with the tongue like macroeje curricular in pre-grade, as from the paper of the school in teaching and perfecting of various social uses of the mother tongue and his adjustment to the present-day transformations of the university Cuban.

¹ Profesora Asistente. Universidad de Matanzas, Centro universitario Municipal "Enrique Rodríguez-Loeches", Departamento de Formación de pregrado.

Key words: *Communicative competition; Linguistic formation; Pre-grade*

La preocupación por el lenguaje ha acompañado al hombre casi desde su surgimiento, este como ser social posee la capacidad de crear un sistema de signos para la comunicación mutua. Nuestro siglo ha ampliado como nunca antes, su interés por conocer más acerca del lenguaje y, paralelamente, por desentrañar las vías más eficaces para lograr un verdadero desarrollo de la lengua materna, desarrollo que inevitablemente debe atravesar por un proceso de aprendizaje.

El lenguaje le sirve al hombre para relacionarse con los demás miembros de la sociedad, para comunicar sus ideas, sentimientos; para expresar lo que piensa, lo que quiere. Esto se corresponde con la función comunicativa o semiótica, en la que se insiste con mucha frecuencia; pero también con otra muy relacionada con ella que constituye el instrumento del pensamiento verbal abstracto, la función intelectual o noética, esta interesa de manera particular porque para todo profesional reviste mucha importancia comprender con profundidad que el lenguaje participa activamente en la propia elaboración del pensamiento.

Resulta imprescindible calar en el sentido de lo que significa el uso del lenguaje verbal para comunicarse, mediante la comunicación se establecen relaciones interpersonales, se elaboran representaciones del mundo y se interactúa con el entorno. Al respecto "El lenguaje se usa para comunicar una realidad (sea afirmativa, negativa o de posibilidad), un deseo, una admiración o para preguntar o dar una orden. Según sea como se utilice las distintas oraciones que expresan dichas realidades, será la función que desempeñe el lenguaje" (Hernández Rosado; de la Caridad Lluésma Rojas; de Veras Olivera, 2019, pp.9).

Se confirma esta expresión ya que el profesor debe poseer conocimientos de las funciones de la comunicación, así como de las percepciones diferentes que pueden aparecer tanto en el aula como en el entorno en que desarrolla su trabajo como en la comunidad.

El perfeccionamiento continuo de la educación requiere hoy de un profesional preparado en lo político, pedagógico y didáctico, con dominio del contenido de enseñanza y aprendizaje, capaz de hacer una labor educativa flexible e innovadora que vincule los objetivos generales en la formación de los estudiantes con las singularidades de cada uno, incluyendo las particularidades de la escuela y de su entorno.

El uso del idioma es indispensable en el aprendizaje de todas las asignaturas y en el intercambio social, un medio de comunicación y un instrumento activo de aprendizaje. La calidad en la adquisición de los conocimientos, en la escuela y fuera de ella, también depende del uso correcto de la lengua. Por lo que se hace necesario que el estudiante comprenda y exprese, de forma oral y escrita, la realidad educativa.

Por la necesidad que poseen los estudiantes en pregrado de continuar desarrollando habilidades en el dominio de la lengua materna, como medio esencial de comunicación y de cognición y como componente básico de la cultura y la identidad de un pueblo; además por la necesidad de formar un maestro que sea modelo lingüístico para sus alumnos, la universidad cubana actual atraviesa un proceso de transformación.

Entre los objetivos priorizados por el MINED está el referido a la atención a la lengua materna por su carácter instrumental en los procesos de cognición, comunicación y expresión humanas y porque entre las aspiraciones en todos los niveles está la formación de un egresado capaz, poseedor de una competencia comunicativa que le permita acceder a estudios superiores e insertarse en el sistema de relaciones interpersonales a escala social en un empleo eficaz del idioma.

El idioma resulta imprescindible en el aprendizaje de todas las asignaturas. El docente debe conocer su idioma, como una cuestión esencial de su profesión, apreciar el papel sobresaliente del lenguaje en la transmisión y la asimilación de los conocimientos, todos son profesores de lengua, por tanto deben contribuir a que sus estudiantes aprendan a comunicarse, a escuchar, hablar, leer y escribir, a entender lo que leen; a producir textos orales y escritos con dominio del código lingüístico y de las reglas de composición; a leer como fuente para el disfrute y vía para la adquisición de conocimientos.

La escritura constituye, en todas las asignaturas y en el intercambio social, un medio de comunicación y un instrumento activo de aprendizaje. La calidad en la adquisición de los conocimientos, en la escuela y fuera de ella, también depende del uso correcto de la lengua. Por lo que se hace necesario que el estudiante comprenda y exprese, de forma oral y escrita, la realidad educativa. Esto se corresponde con la expresión martiana: "... quien ahonda en el lenguaje, ahonda en la vida. . . "(Martí, 1963, tomo 9, pp.445).

Se comparte esta expresión porque al conocer su idioma es una cuestión esencial de todo profesional y juega un papel sobresaliente en la transmisión y la asimilación de los conocimientos.

Entre los objetivos esenciales de la Universidad cubana actual está formar en los estudiantes patrones adecuados de expresión, tanto oral como escrita, que serán aplicados en el desempeño de su labor profesional, sobre la base de una sólida formación lingüística. Los profesores de todas las asignaturas deben dominar métodos específicos para enseñar a comprender, analizar y construir textos propios de su especialidad.

En tal sentido, el presente trabajo tiene como objetivo: Argumentar las razones que hacen a la competencia comunicativa un fundamento esencial en la formación lingüística en el pregrado.

La formación general integral de los egresados de carreras universitarias, constituye un sistema de formación continua que se inicia en el pregrado con la finalidad de que el graduado pueda ejercer su labor en el eslabón de base de la profesión. La formación de pregrado se complementa con el desarrollo profesional por medio de la preparación para el empleo en las instituciones donde inicia su vida laboral y la formación posgraduada. Esta concepción sistémica de la formación profesional continua garantiza en estas tres etapas, una mayor articulación entre el pregrado y el posgrado.

La formación integral de los estudiantes está explícita desde la concepción del currículo, que garantiza el logro de un profesional competente, con responsabilidad ética, social y ambiental; poseedor de cualidades apto para conjugar intereses personales con los de la sociedad, con participación activa, crítica y transformadora.

Durante el pregrado, el estudiante se enfrenta a problemas profesionales que se determinan de acuerdo con las necesidades actuales y perspectivas del perfeccionamiento del sistema nacional de educación, los resolverá con la ayuda de sus profesores y tutores con un alto grado de independencia y creatividad, según los objetivos de cada año. Entre ellos se encuentra la utilización de los diferentes recursos del lenguaje para la comunicación efectiva de la lengua materna.

Dentro de los elementos una cultura general integral es de especial atención la competencia comunicativa de los estudiantes que no es más que el proceso de formación lingüística, desde posiciones lingüísticas, psicológicas y pedagógicas, aunque desde esta última se convierte también

en medio para la formación multilateral de los estudiantes que es, en definitiva, el fin de la educación y esta es para toda la sociedad y se desarrolla en vinculación con el desarrollo de la misma.

La concepción de la formación lingüística implica formar pensadores independientes, creadores, que empleen el discurso de manera flexible, fluida, con una alta motivación de acuerdo con sus contextos, intenciones comunicativas, finalidades, riqueza léxica y adecuada sintaxis.

La formación lingüística, es resultado de un proceso de aprendizaje de la lengua, encaminado a lograr en el comunicador, el conocimiento de los diferentes planos y niveles en los cuales se organiza el sistema de la lengua, las unidades que constituyen estos niveles y las relaciones que se establecen entre ellos y como resultado final, una actuación lingüística en la práctica pedagógica que le permita transformarla, a partir de la integración de múltiples saberes lingüísticos, comunicativos, estéticos y estilísticos, ideológicos y éticos en un discurso que se concreta en tres procesos básicos comprensión de significados, análisis o reflexión y construcción de significados compartidos.

La formación lingüística es " (...) un proceso multidimensional y sistemático que es resultado de desarrollo de experiencias de aprendizaje, en que se articula la herencia familiar con el canon escolar, se conforma gradualmente a partir de la confluencia de lo psicosocial, lo cultural y lo intersubjetivo" (Casañas, 2010, pp.12).

Las autoras asumen esta definición porque la formación lingüística es un proceso continuo que implica descubrir y reflexionar sobre la lengua y que recoge las vivencias escolares y familiares comprender y producir discursos de manera creativa.

Este proceso es sistemático, ya que se inicia en los niveles educativos precedentes, en los cuales se sientan las bases para el desarrollo de la competencia comunicativa. En el uso real de esta lengua en situaciones concretas, exige en las carreras universitarias el perfeccionamiento de la formación lingüística en dos direcciones fundamentales:

- La consolidación de la competencia lingüística de los estudiantes de carreras pedagógicas, con énfasis en el desarrollo del léxico, para el manejo adecuado de la competencia y actuación léxica, en distintas situaciones comunicativas.
- La creación de condiciones propicias para la interacción en el uso del lenguaje para la producción e interpretación del habla socialmente apropiada.

La disciplina Estudios Lingüísticos y Literarios constituye un eslabón fundamental en el pregrado, permite que los estudiantes se preparen para realizar un uso adecuado de la lengua materna en diferentes contextos comunicativos. Contribuye a su formación integral y, en particular a la formación lingüística, teórica y práctica, de aquí que se ponga énfasis en el estudio de los distintos niveles de construcción del discurso y en las concepciones de la lingüística contemporánea, que centra su atención en el uso adecuado de la lengua materna, sus fundamentos teóricos y su aplicación práctica en el trabajo con diferentes textos y contextos comunicativos.

Es esta disciplina la encargada de atender de manera directa y especializada el desarrollo de las habilidades lingüísticas en los estudiantes y de posibilitar el estudio reflexivo y sistémico de la lengua. Está encaminada a que los estudiantes demuestren los modos de actuación comunicativa profesional para la defensa de la lengua materna como identidad nacional y cultural.

Es imprescindible el trabajo con textos auténticos y diversos para favorecer el desarrollo de habilidades que permitan comprender, analizar y construir diferentes tipos de textos según las disímiles situaciones comunicativas a las que los estudiantes deben enfrentarse y la diversidad de discursos pertenecientes al currículo.

El tratamiento de los procesos de comprensión y producción textual vinculados al desarrollo de las habilidades idiomáticas: escuchar, hablar, leer y escribir para el logro de una competencia comunicativa están en correspondencia con los objetivos del Modelo del profesional que se requiere para el ejercicio de la profesión.

Un profesional debe ser un orador eficaz y poseer características específicas, las autoras coinciden con el criterio de los autores que afirman que el orador debe "hacerse oír" y esto es:

- Hacer vivir al que escucha lo que el comunicador siente y piensa, sus intenciones.
- Mostrarse como uno es.
- Mantener viva la atención y el interés por lo comunicado
- Transmitir con todo el cuerpo: la voz, la expresión, la postura.

Todo ello obliga al orador eficaz a cumplir una serie de requisitos:

- Tener claro lo que se quiere transmitir.
- Conocerse, aceptarse y saber sacar lo mejor de uno mismo.
- Adivinar lo que el otro siente, quiere y piensa

- Poseer no un lenguaje sino muchos.

- Saber jugar sobre un escenario con los otros. (del Barrio, Castro, Ibáñez, Borragán, 2019, pp.7)

Todo esto se logra cuando se posee los conocimientos suficientes sobre lo que se va a comunicar y por lo tanto se estructura perfectamente el mensaje que se emite, lo que permite conocer a los demás y adaptarse a las diferentes situaciones.

“La competencia comunicativa es la capacidad mental del hombre en la que se inscribe su desarrollo intelectual, que se manifiesta en la apropiación de la experiencia acumulada por la humanidad a lo largo de la historia y en la forma en que establece la relación con sus semejantes. Es toda la gama de necesidades que este presenta en el orden psicosocial, cognitivo, biológico y afectivo, que se concretan en el medio sociocultural y se originan por las necesidades comunicativas” (Domínguez, 2004, pp. 8).

Se comparte este criterio porque deja claro que la competencia comunicativa está constituida por el conjunto de conceptualizaciones de los diferentes aspectos del mundo que rodean al hombre, capacidades y conocimientos que hacen posible la comprensión y producción de discursos según sus necesidades.

Esta permite formar en los estudiantes patrones adecuados de expresión, tanto oral como escrita, que serán aplicados en el desempeño de su labor profesional, sobre la base de una sólida formación lingüística.

El desarrollo de la competencia comunicativa se logra con el desarrollo de habilidades en un proceso de interacción entre la comprensión y construcción en la producción de significados. Los mecanismos de comprensión y producción operan en los diferentes tipos de conocimientos de la competencia comunicativa de manera similar; a saber: competencia cultural e ideológica, lingüística, sociolingüística, discursiva y estratégica. (Sales, 2010, pp.3).

Es necesario atender durante el pregrado cada uno de estos procesos que se enriquecen mutuamente, están interconectados; pero metodológicamente se orientan por separado sin desconocer su interrelación.

La competencia comunicativa se logra en la medida en que el estudiante llegue a convertirse en un comunicador eficiente. También es entendida como: “ (...) el conjunto de procesos y conocimientos de diverso tipo: lingüístico, socio, estratégicos y discursivos, que el hablante deberá poner en juego

para producir o comprender discursos adecuados a la situación y al contexto de comunicación y al grado de formalización requerido" (Lomas y Osoro:2007).

Las autoras consideran que el desarrollo de la competencia comunicativa no es un proceso único, este incluye un grupo de procesos y saberes y que está estrechamente relacionado con los diferentes contextos en que se desenvuelve el estudiante.

Las definiciones anteriores permiten afirmar que la competencia comunicativa es un un proceso que tiene estrecha relación con la labor educativa del profesor, en la que intervienen diferentes formas de interacción, de intercambio de información y de elaboración conjunta de significados entre los participantes como característica esencial del proceso docente.

El desarrollo de la competencia comunicativa se expresa a través de otras competencias: lingüística(habilidad para emplear los medios o recursos lingüísticos), sociolingüística(habilidad para adecuar los medios lingüísticos a las características de la situación y el contexto), estratégica(habilidad para iniciar, desarrollar y concluir la comunicación), cultural e ideológica(habilidad para interpretar y valorar la realidad) y discursiva(habilidad para relacionar coherentemente las partes del discurso con este como un todo

La competencia cultural e ideológica:

Supone el conocimiento del mundo que posee el estudiante, así como el sistema de valores con los que se ubica frente a él. La experiencia y la cultura le permiten un conocimiento de la realidad que los ayuda a tener una imagen de ella a partir de percepciones sensoriales, intencionales.

Con la competencia cultural se manifiesta la elección lingüística que se realice, pues el universo del saber del estudiante presupone un vocabulario activo y pasivo. Asimismo, la complejidad sintáctica del texto evidenciará sus saberes culturales, entre los que se encuentra la competencia lingüística misma.

La competencia cultural e ideológica permite establecer relaciones entre los hechos de la realidad como las de clase, orden, número, secuencia causal, temporal, comparación, cuantificación, por lo que complementa a la competencia lingüística en la organización semántica de las ideas en el texto, así como en la elección de los medios léxicos necesarios para expresarla. Los significados construidos se estructuran en sistemas compartidos de valoración y de conocimiento de la realidad. De ahí la importancia de lo cultural y lo ideológico.

La competencia lingüística:

Implica el conocimiento de la lengua en sus niveles fonológico, morfosintáctico, semántico y lógico, y las leyes que rigen en cada uno de ellos, además saber que funciona como un sistema en que estos niveles se estructuran y relacionan de manera coherente.

Forma parte de la competencia lingüística una especie de metacompetencia que supone la capacidad de reorganizar una gramática ya interiorizada, de modificar las leyes existentes de producción de oraciones y de percepción lingüística y de admitir nuevos elementos en el léxico, lo que se produce cada vez que el emisor acepta la competencia lingüística diferente de sus interlocutores y trata de asimilarla cada vez que elige un determinado procedimiento comunicativo, en función de su intención y finalidad.

La competencia sociolingüística:

Se pone de manifiesto en todo acto comunicativo pues se debe considerar la situación en que este se produce. También es importante lo social, la jerarquía, el grado de intimidad y la posibilidad que tiene el receptor de responder de forma mediata o inmediata, o no tener la posibilidad de hacerlo.

No se puede analizar el sentido de un texto sin considerar el referente, no se puede analizar la competencia lingüística dejando de lado la competencia ideológica sobre la que se articula, no se puede describir un mensaje sin tener en cuenta el contexto en el que se inserta y los efectos que pretende obtener sobre el receptor: es necesario considerar esta competencia.

La competencia discursiva:

Tiene que ver con el conocimiento que se tiene de las características de los textos o de las variedades discursivas que circulan socialmente, así como de las convenciones más o menos rígidas de estos tipos de textos funcionales que serán para el receptor factor de reconocimiento, y para el emisor, a veces, límite en su construcción.

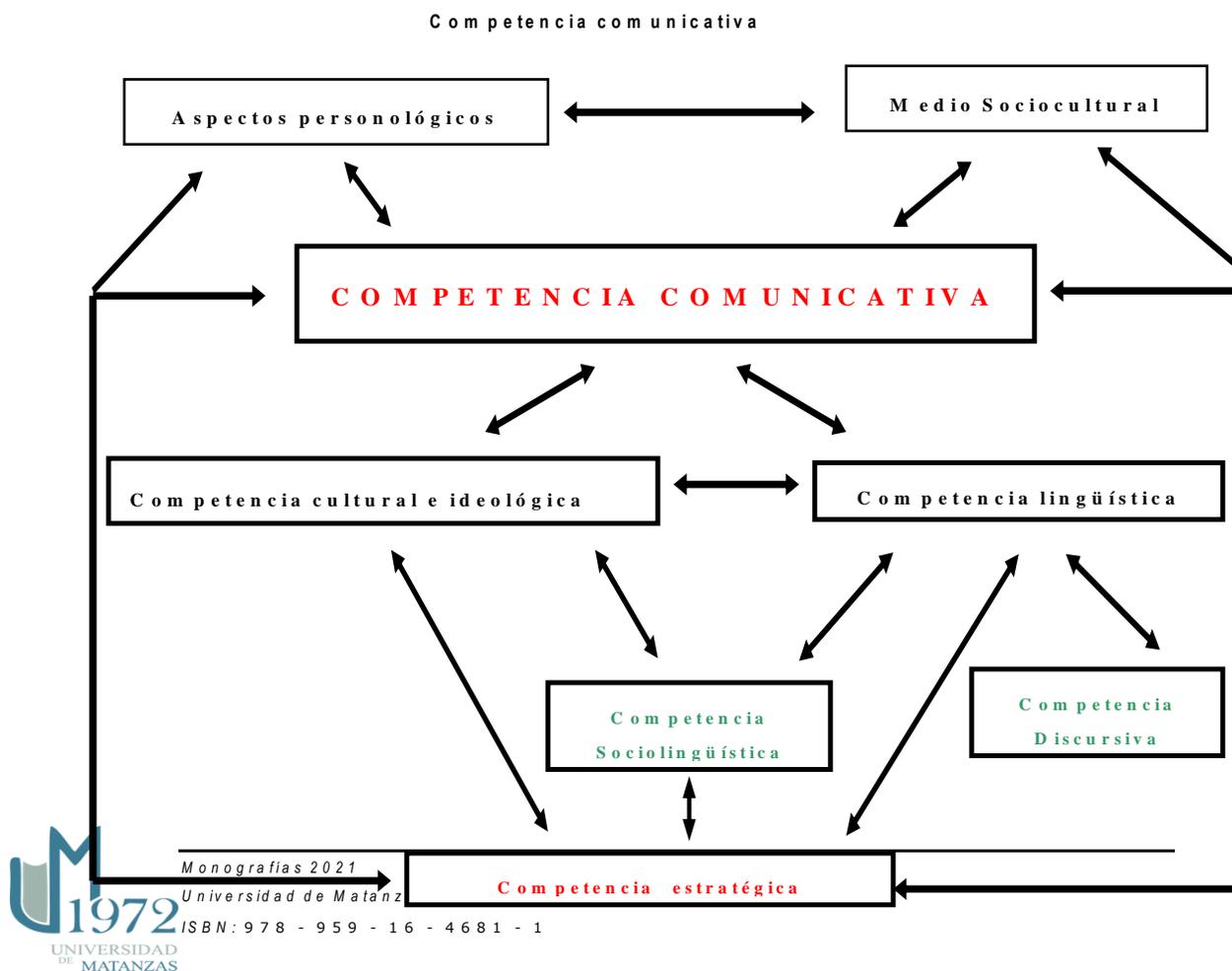
La escritura ha tomado determinadas funciones y especializaciones generadas y activadas en las mismas prácticas sociales de tal forma, que la diversidad textual es muy amplia. Para desarrollar la competencia discursiva resulta necesario el conocimiento del estilo como selección de los medios de expresión determinada por la naturaleza del tipo de texto, la intención y su composición,

La competencia discursiva supone, en fin, la elección del esquema organizativo básico, teniendo en cuenta su papel social y las particularidades más estrictamente discursivo – lingüísticas, así como la habilidad de iniciar, conducir y finalizar cualquier discurso de manera adecuada.

La competencia estratégica:

Es la habilidad de utilizar estrategias de comunicación verbales y no verbales para mejorar la efectividad de la comunicación o compensar las interrupciones que pueden surgir en ella, debido a diferentes variantes de actuación o a insuficiencias en una o varias competencias. Se desarrolla como un componente integrador donde se conjugan las interrelaciones entre el conocimiento del mundo, el conocimiento del lenguaje, los mecanismos psicofisiológicos y el contexto de la situación para la toma de decisiones sobre el uso del lenguaje comunicativo.

Se puede considerar que para lograr esta competencia comunicativa se debe brindar atención al trabajo con los procesos que intervienen en la comunicación y que permiten el intercambio de las experiencias y conocimientos alcanzados.



El dominio de estas competencias supone:

- Comprender lo que otros tratan de significar (...)
 - Poseer una cultura lingüística y literaria, adquirida en el proceso de análisis de diferentes textos en la funcionalidad de los recursos lingüísticos (...)
 - Construir textos en diferentes estilos, según las exigencias de la situación comunicativa (...)
- (Roméu, 2006).

Las autoras opinan que estos aspectos permiten que los estudiantes aprendan a utilizar el lenguaje hablado y escrito para comunicarse de manera efectiva en distintas situaciones y contextos.

El desarrollo de la competencia comunicativa también implica que la enseñanza del discurso debe orientarse a la formación de los estudiantes como personalidades integralmente desarrolladas desde los puntos de vista cognitivo, afectivo-emocional, motivacional, axiológico y creativo; por esta razón, la enseñanza de la lengua no puede quedar reducida al estudio de las estructuras formales del discurso, sino que debe propiciar la enseñanza de estrategias cognitivas, metacognitivas y comunicativas que favorecen la comprensión y construcción de significados en diferentes contextos socioculturales, en los que el estudiante se forma y se desarrolla como personalidad.

La lectura juega un papel significativo en el desarrollo de la competencia comunicativa, las autoras concuerdan con el siguiente criterio " En la formación universitaria la lectura es indispensable porque el vocabulario amplía la capacidad para hablar con expresividad, desarrolla el pensamiento lógico, entre otros, lo que influye en la formación ética y estética. Este alcance requiere comprender el texto leído para lograr desarrollar otras habilidades como: opinar, resumir, comentar, extrapolar, entre otras, que propician el desarrollo de las habilidades comunicativas" (Hernández Rosado; de la Caridad Lluésma Rojas; de Veras Olivera, 2019, pp.9)

Los nuevos currículos en el pregrado referidos al estudio de la lengua están condicionados por:

- Las exigencias que plantea la sociedad a la universidad en cuanto a la formación lingüística cognitiva y comunicativa que se desea alcancen los estudiantes.
- Las necesidades y problemas que presentan los estudiantes en su propio desarrollo lingüístico, cognitivo, comunicativo, afectivo-emocional y axiológico.
- El desarrollo alcanzado en la actualidad por las diferentes ciencias, que han contribuido al estudio interdisciplinario, multidisciplinario y transdisciplinario del discurso.

Los modelos curriculares que se han ido desarrollando, toman en cuenta los anteriores factores, y asumen diferentes estructuras: por ejes, módulos o componentes funcionales de la comunicación. La estructura curricular tiene en cuenta los ejes siguientes:

a) Usos y formas de la lengua oral y escrita.

b) Reflexiones sobre el sistema y el discurso. (Lomas, C., 1999).

Teniendo en cuenta el carácter interdisciplinario de la enseñanza de la lengua materna es necesario aplicar una concepción interdisciplinaria de los currículos, que establezca determinados modos de articulación y que se refleje en los objetivos, contenidos, métodos, medios y formas de evaluación de todas las disciplinas.

El aporte de todas las disciplinas a la enseñanza de la lengua radica en que propician el incremento contextualizado y vivencial del léxico en contextos de aprendizajes significativos, contribuyen a la comprensión y construcción de un pensamiento lógico e interrelacionado y al desarrollo de la capacidad comunicativa de los estudiantes en diferentes contextos socio-culturales.

La didáctica interdisciplinaria de la lengua debe ofrecer a los profesores de todas las asignaturas los conocimientos indispensables para dirigir los procesos cognitivos y comunicativos que tienen lugar en sus clases, y propiciar la comprensión y construcción de textos científicos (expositivos, argumentativos) La descripción comunicativa-funcional de los textos o análisis comunicativo funcional es un método interdisciplinario que debe ser del dominio de todos los profesores.

En la formación universitaria la lectura es indispensable porque el vocabulario amplía la capacidad para hablar con expresividad, desarrolla el pensamiento lógico, entre otros, lo que influye en la formación ética y estética. Este alcance requiere comprender el texto leído para lograr desarrollar otras habilidades como: opinar, resumir, comentar, extrapolar, entre otras, que propician el desarrollo de las habilidades comunicativas

La lengua española es el macroeje transversal del currículum y todos los profesores de todos los niveles son, de alguna manera, profesores de lengua. Se reconoce así la importancia social del idioma, es por eso que el dominio de la lengua materna forma parte de todos los seminarios nacionales y se sustenta en la implementación del Programa director de la lengua materna. Este tiene entre sus objetivos:

-Perfeccionar el sistema de conocimientos lingüísticos imprescindibles para la organización y expresión del pensamiento.

-Expresar adecuadamente criterios de acuerdo con la naturaleza de las diversas situaciones comunicativas.

Sus ideas básicas se fundamentan en:

-Las posiciones de la filosofía marxista-leninista sobre el lenguaje.

-La palabra como medio de la comunicación social, como materia comunicativa de la conducta.

-La importancia de la corrección en el lenguaje, el tacto y la cortesía en el habla, en la valoración de la conducta de los miembros de una sociedad históricamente conformada.

-La relación lenguaje y sociedad.

-El papel de la escuela en la enseñanza y perfeccionamiento de los diversos usos sociales de la lengua materna.

-El carácter eminentemente práctico.

El desarrollo de la competencia comunicativa debe ser reforzado desde todas las áreas del conocimiento y asignaturas apoyándose en el trabajo con las estrategias curriculares. Estas constituyen marcos propicios y complementarios en el proceso formativo de los estudiantes, posibilitan que el proceso de aprendizaje adquiera un mayor significado e impacto en los mismos. Por sí solas no representan un instrumento de aprendizaje valorativo sino se logra una adecuada articulación y tratamiento transdisciplinario con los contenidos de las asignaturas que se identifican con los rasgos que caracterizan el modo de actuación.

La estrategia curricular de lengua materna implica la consolidación de la competencia lingüística de los estudiantes, con énfasis en el desarrollo del léxico para el manejo adecuado de la competencia y actuación léxica, en distintas situaciones comunicativas; y la creación de condiciones propicias para la interacción en el uso del lenguaje, para la producción e interpretación del habla socialmente apropiada.

A partir de los elementos expuestos anteriormente se proponen acciones a ejecutar en la formación inicial de pregrado para elevar el desarrollo de la competencia comunicativa.

-Realización de actividades metodológicas que aborden temas como: socialización del Programa Director de la lengua maternal, taller sobre las normas vigentes en relación con la ortografía,

intercambio sobre la Nueva ortografía de la Lengua Española, implementación de la Instrucción No.1/19, el desarrollo de la competencia comunicativa.

-Creación de un espacio de lectura desde las asignaturas.

-Atención a las actuales conductas verbales de los estudiantes.

-Elaboración de actividades en saludo al 23 de abril, Día del idioma.

-Realización de tareas integradoras en la práctica laboral concentrada.

-Análisis sistemático de las dimensiones e indicadores para el diagnóstico individual, de la expresión oral, de la calidad de la lectura, de la comprensión de textos, de la calidad en la construcción de textos escritos, y de la ortografía.

Los aspectos abordados anteriormente permiten ubicar a la competencia comunicativa como un fundamento teórico esencial en la formación lingüística en el pregrado. Su tratamiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje implica el conocimiento por parte del docente de las formas adecuadas de llevar a sus estudiantes hacia una activa participación en la construcción del conocimiento.

Referencias bibliográficas

Casañas Días, Mirta (2010) Bases epistémicas de la formación lingüística y literaria. Atenas
Recuperado de <https://atenas.reduniv.edu.cu/index.php/atenas/search/search>

del Barrio, José A.; Castro, Ana; Ibáñez, Alba; Borragán, Alfonso (2019) El proceso de comunicación en la enseñanza. International Journal of Developmental and Educational Psychology, vol. 2, núm. 1, 2019, pp. 387-395 Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores Badajoz, España. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832321042>

Lomas, Tisón y Osoro (2007): Ciencias de lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua. Valencia Copyriht Quaders Digitalis, Edita Centre d estudis Vall de segó.

Martí, José (1962): Obras completas. La Habana. Editorial Ciencias Sociales, tomo 9 pp. 445.

Hernández Rosado, Miriam; de la Caridad Lluesma Rojas, Mileny; de Veras Olivera, Belkis (2019) Hacia una comunicación eficaz. Universidad Agraria de La Habana Fructuoso Rodríguez Pérez, Cuba. Artículo en soporte digital 0257-4314-rces-38-02-e6.pdf.

MINED, Cuba (2016): Programa Director de Lengua Materna.

Roméu Escobar, Angelina(2008):Teoría y práctica del análisis del discurso. Su aplicación en la enseñanza. La Habana. Editorial: Pueblo y Educación, pp. 23.

Sales Garrido, Ligia.M (2010): Comprensión, análisis y construcción de textos. La Habana. Editorial: Pueblo y Educación, pp.3.